

1260414



PLATAFORMA ELECTORAL DEL PCOE

A los obreros, a los empleados, a los campesinos, a los trabajadores en general, a los profesionales y universitarios, a la juventud laboriosa y estudiantil, a los sindicatos, a los movimientos ciudadanos, a las asociaciones de vecinos, de consumidores y usuarios, de pequeños comerciantes e industriales, de jubilados y pensionistas, de mutilados y minusválidos, a los pueblos de España.

El Partido Comunista Obrero Español os llama a votar por sus listas de candidatos a diputados del Congreso en las elecciones generales del 28 de octubre de 1982.

Después de positivas experiencias locales y regionales el PCOE ha decidido presentarse, por primera vez, a unas elecciones generales en plano estatal.

El actual espectro político español, amplificado últimamente por la desintegración del partido gobernante UCD y la acelerada descomposición del PCE, presenta ante el electorado una abundante gama de opciones, en muchos de los casos poco clarificadas por sus promotores, entre las que aquél tendrá que elegir a la hora de votar.

El "cambio hacia la prosperidad y el progreso", modelos de sociedad de "economía de mercado y libre empresa", un "nuevo proyecto político que devuelva la ilusión al pueblo español en su futuro", el mito de la "mayoría natural", la opción "centro-centro", soluciones al paro mediante el "aumento de los beneficios empresariales como fuente principal de financiación de la inversión", tales son algunas de las respuestas que da la sopa de letras de los partidos de derecha a la grave problemática con que nos enfrentamos los españoles en la hora presente.

Este abigarrado conjunto de fuerzas políticas de derecha no está cualificado para abordar los grandes problemas que aguardan urgente solución. Prácticamente, ellas han dirigido el período de transición y nos han gobernado en los últimos años. El balance de su actividad política arroja un pesado déficit: España está atascada en una grave crisis económica, se paraliza el desarrollo económico, aumenta la inflación, se deteriora el nivel de vida del pueblo trabajador, no se contiene el galopante desempleo, los llamados poderes fácticos suplantán al poder político, no se ha impuesto la supremacía del poder civil sobre el estamento militar y se compromete la independencia nacional en aras de intereses extraños.

Todo ello ha conducido a que la joven democracia y sus instituciones estén seriamente amenazadas y a que levanten cabeza de nuevo los sectores involucionistas y sediciosos de siempre, partidarios de las llamadas dos Españas, negación de la convivencia de los españoles.

En estas decisivas circunstancias históricas, en las que se ventila una vez más el ser o no ser de España, el PCOE llama a cerrar el paso a la derecha y a imponer hoy en las urnas una solución de izquierda en beneficio de los que viven de un sueldo o salario y en provecho de los trabajadores autónomos, de los profesionales y los pequeños y medianos comerciantes e industriales, acogotados por la gran banca, los monopolios y las multinacionales.

Sin embargo, esas fuerzas democráticas y progresistas cometerían un craso error, de incalculables consecuencias, si hiciesen uso en la campaña electoral del "voto útil" en favor exclusivo del Partido Socialista, ya que no ha sido posible forjar la unidad de la izquierda.

Ni por su comportamiento político en los últimos años, ni por su programa electoral puede el Partido Socialista acometer con éxito en solitario la ingente tarea de cambiar España y de acabar con sus más escandalosas lacras sociales. El electorado de izquierda y progresista sólo puede esperar de ese partido la promulgación de tibias reformas de la actual sociedad capitalista española, que terminarán por quemarle en el fuego de la gobernación del país, medidas que a fin de cuentas serán reconducidas cuando llegase la hora de asumir el poder al partido turnante de la derecha.

El PCOE desea, no obstante, que en las futuras Cortes haya una mayoría socialista; pero a condición de que a su lado exista una representación, por modesta que sea, libre de compromisos políticos y electorales, dispuesta a no someterse al estéril juego democrático de la burguesía y a levantar su voz desde la tribuna del Parlamento para impedir que se convierta en papel mojado el mandato dado con su voto por el electorado de izquierda y progresista; una representación independiente que denuncie las componendas en detrimento de ese mandato y combine, en suma, la actividad parlamentaria con la movilización popular en la calle para obligar a los gobernantes a realizar los cambios estructurales

socioeconómicos, políticos y culturales que exige imperiosamente la sociedad española.

Ese papel lo hubiera podido desempeñar el viejo PCE, mas su acelerada descomposición ideológica y orgánica, su compromiso con la burguesía y desprestigio a los ojos de los trabajadores, lo ha invalidado totalmente para ello, convirtiéndose en un verdadero "cadáver político".

En el mosaico político español sólo existe hoy un partido, colocado a la cabeza de las fuerzas extraparlamentarias de izquierda y dirigido por un luchador histórico como Enrique Líster —sin ningún ánimo de culto a la personalidad—, que sea capaz de cumplir con honor ese papel en el futuro Parlamento y de ser el portavoz incorruptible de los anhelos más sentidos de cambio de los trabajadores de la ciudad y el campo y de las masas populares en general. Sin embargo, al PCOE no le duelen prendas para reconocer que no está todavía en condiciones en los presente comicios para poder medirse de igual a igual, pese a sus doce años de lucha y experiencia, con el Partido Socialista.

Si es acreedor de vuestra confianza y le concedéis los votos necesarios, el PCOE no ignorará en el futuro Parlamento que las reformas son sólo el medio y el cambio social el fin, luchará por la unidad dialéctica de las tareas democráticas de hoy con las tareas socialistas del mañana y abogará por convertir la lucha de clases en un poderoso movimiento revolucionario que enarbore los lemas de: "¡Nada a espaldas de las masas trabajadoras!" "¡Todo con su participación y protagonismo!".

El PCOE está plenamente convencido que la revolución social no es una ilusión. Por eso ilustra al pueblo en el socialismo y se esfuerza por preparar ideológica y políticamente al ejército de luchadores conscientes de los grandes combates de clases que se avecinan.

¡Basta de buenos deseos, declaraciones y programas que quedan en el papel y creemos los medios eficaces para hacerlos una realidad tangible! No hay otra disyuntiva: ¡cambiamos España o tendremos que lamer las botas de las oligarquías domésticas y foráneas!

El PCOE tiene entera confianza en la capacidad de los trabajadores españoles para lograr la **transformación social de España** y atraer en torno a esta gran empresa a todos los sectores progresistas de la sociedad; en su conciencia revolucionaria, que no han podido prostituir las seudas teorías burguesas de la negación de la lucha de clases, de la glorificación del capitalismo como "una sociedad de bienestar general" y de la impugnación del socialismo como una utopía, cuando una parte muy importante de la población mundial vive bajo sus leyes universales.

Por eso, el PCOE cree en la clase obrera, en los trabajadores, en las masas populares, capaces de sacar a España de la grave crisis que le atenaza y de hacerla marchar por caminos de progreso.

El PCOE considera que la solución de la crisis económica está asociada indisolublemente a profundos cambios estructurales socioeconómicos, políticos y culturales.

Si el cuerpo electoral nos concede sus votos, la representación del PCOE en el Parlamento centrará su actividad política en cuatro ejes fundamentales:

- la **lucha contra el paro, por la seguridad del puesto de trabajo, por la defensa del nivel de vida de los sectores laborales;**

- la institucionalización de una democracia avanzada, de contenido antimonopolista en lo económico y popular en lo político, que abra la perspectiva socialista;
- el derecho de autodeterminación de los pueblos, y
- la paz, cuyo mantenimiento es tarea primordial para la pervivencia de España

Los comunistas no podemos resignarnos a contemplar impasibles el constante aumento del paro en la ciudad y el campo. De ahí que el PCOE venga proponiendo un programa de medidas para combatir el paro, convertido en acompañante sempiterno del capital monopolista.

Proponemos de inmediato reducir la jornada de trabajo sin disminución del salario; rebajar las edades de jubilación para hombres y mujeres; acabar con el pluriempleo; revisar la Ley de Incompatibilidades; elevar la edad de escolarización; establecer medios efectivos para la readaptación profesional de los trabajadores; garantizar una prestación de desempleo a todos los trabajadores de la ciudad y el campo.

Esas y otras medidas que pudieran adoptarse deberán, en opinión del PCOE, ir acompañadas de una política que combata el sabotaje de la gran burguesía contra la economía española, dirigido a doblegar por el hambre a las masas trabajadoras y a frenar el proceso de democratización; una política de reconversión de sectores y actividades industriales; una política de acrecentamiento de la inversión estatal con empréstitos nacionales y extranjeros para la creación de nuevos puestos de trabajo; transferir una parte de los exorbitantes beneficios de la gran banca (1), y dedicarla a sufragar los costes del desempleo mediante un impuesto progresivo.

Más el paro masivo no podrá liquidarse sin un profundo cambio de las actuales estructuras socioeconómicas de España.

En el Preámbulo de la Constitución de 1978 se habla de establecer un "orden económico y social justo" y una "digna calidad de vida en una sociedad democrática avanzada", hablan también de "democracia avanzada" el Partido Socialista e incluso la agrupación carrillista; pero la "democracia avanzada" que proponen, tanto la Constitución como esos partidos, se sitúa en el marco de una sociedad de "economía de mercado y libre empresa", mientras que la "democracia avanzada" que propugna el PCOE entraña, por su contenido antimonopolista en lo económico, profundos cambios en las actuales estructuras socioeconómicas, como la nacionalización de la Banca y de ramas importantes de la economía española, incluida una Reforma Agraria, que tenga por lema "la tierra para quien la trabaja".

Esos cambios estructurales, unidos a la promoción del movimiento cooperativo en el sentido de que alcance nuevas dimensiones —cualitativas y cuantitativas—, podrían, en opinión del PCOE, conformar la economía en tres sectores: público, privado y cooperativo, puesto que la sociedad cooperativa no puede ser incluida entre las empresas privadas o públicas.

Estos tres sectores de la economía española permitirán, a juicio del PCOE, implantar una verdadera planificación democrática, que tendrá como objetivo un armónico crecimiento económico, hasta cierto punto, una mejora en las condiciones de vida de los trabajadores y un mayor desarrollo tecnológico y cultural de España.

(1) Según declaraciones de sus dirigentes, el año de crisis de 1981 fue el mejor año de su historia en cuanto a beneficios.

El contenido popular en lo político de la "democracia avanzada", por la que aboga el PCOE, estaría asegurado por un poder democrático popular, compartido por varias clases, capas y sectores sociales, es decir, un poder pluripartidista, pero del cual estarán excluidas las oligarquías monopolistas.

El desarrollo de la democracia exige, además del derecho del pueblo a elegir sus representantes en las Cortes, las Asambleas legislativas de las nacionalidades y regiones y los municipios; la participación más amplia de los ciudadanos en la vida política, social y cultural y en el control de la Administración en general a través de los sindicatos, de los movimientos ciudadanos, feministas y ecologistas, de las asociaciones de vecinos, de consumidores y usuarios, de jubilados y pensionistas, de mutilados y minusválidos, de campesinos, de jóvenes agricultores, de pequeños comerciantes e industriales y de otras entidades culturales, recreativas y deportivas.

El PCOE se ha pronunciado siempre por el derecho inalienable de los pueblos a la autodeterminación y por un Estado federal. Por ello nos pronunciamos contra la LOAPA al entender que su aplicación no sólo limita nuestro proyecto federal, sino también frena el desarrollo jurídico-político de las Comunidades Autónomas.

En estos críticos momentos en que los pueblos del mundo se movilizan en defensa de la paz, puesta en peligro por la política belicista del imperialismo estadounidense, el PCOE apoya toda iniciativa en favor de la paz, tanto en el plano nacional como internacional, y se solidariza con la política de la URSS de coexistencia pacífica entre Estados con distinto régimen socioeconómico y de desarme general y controlado.

A la vez, el PCOE denuncia los planes hegemónicos de EE.UU. —componentes de sus planes belicistas— para imponer a los países de Europa occidental —de la que forma parte España— su dominio completo a través de las multinacionales norteamericanas, convertidas en verdaderas agencias suyas, como patentiza la guerra desatada por EE.UU. contra el gasoducto de la URSS.

El PCOE apoyará asimismo toda iniciativa en pro de la salida de España de la OTAN y propugnará en el futuro Parlamento la denuncia de desiguales tratados hispano-americanos y el desmantelamiento de las bases militares estadounidenses y la entrega de éstas a las Fuerzas Armadas españolas para evitar que España se vea envuelta en conflictos bélicos extraños a sus intereses. El PCOE reivindicará a la vez la solución del problema del Peñón de Gibraltar y de la apertura de la célebre "verja".

El PCOE es un partido comunista, que se guía por la teoría del marxismo-leninismo y por el principio del internacionalismo proletario. Alientan al PCOE las ideas inmortales de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia en 1917, que cambió el rumbo de la Humanidad. Al mismo tiempo, el PCOE considera un factor de progreso y de paz la existencia de la Unión Soviética y de otros Estados socialistas, así como un gran ejemplo y ayuda para la lucha de los trabajadores contra la explotación capitalista.

El PCOE es el continuador de las mejores tradiciones del movimiento obrero y comunista español y se siente orgulloso de las gestas de los pueblos de España, en particular de las mejores páginas escritas con su sangre en la gran epopeya de la guerra nacional revolucionaria de 1936-1939 en defensa de la República democrática de la libertad y la independencia nacional. Si es cierto que las trincheras de la guerra están hoy bien cerradas, no es menos cierto que el heroísmo derrochado por los republicanos y

las iniciativas desplegadas por éstos a lo largo de cerca de tres años son un venero de inspiración y experiencias para las luchas presentes y futuras del pueblo por la consolidación de la democracia y el socialismo.

A este respecto el PCOE hace suyas las reivindicaciones de los mutilados de guerra del lado de la República y de los derechos de los mandos del Ejército republicano, procedentes de milicias extendiéndolos a sus viudas.

Reclama también protección estatal en cuanto a seguridad social y ayudas pecuniarias para los ex-presos políticos de la represión franquista, que largos años de cárcel minaron su salud, para esos españoles olvidados, a quienes no se ha reconocido su sacrificio en aras de la democracia, la libertad y el derecho.

El PCOE llama a poner freno a la represión gubernamental y la violación de las libertades democráticas de que son víctimas los trabajadores de la ciudad y el campo por defender su derecho a la vida, por la libertad de expresión y reunión, reconocidos por la propia Constitución ¡Más escuelas y menos cárceles!

El PCOE por último, alzará su voz en el futuro Parlamento en favor de la satisfacción de las justas demandas de los trabajadores emigrados españoles y de la necesidad de que se creen las condiciones para su eventual retorno a España.

¡Trabajadores, ciudadanos, manos a la obra para edificar una España mejor y más justa!

El PCOE puede hacer en el futuro Parlamento una importante aportación a esa noble tarea de todos.

¡Votar por las candidaturas del Partido Comunista Obrero Español es contribuir a forjar un presente democrático y un futuro socialista!

¡Vuestros votos no se perderán, con ellos ayudaréis a labrar el camino del progreso y la prosperidad de España!

¡No dejados engañar por falsas propagandas y votad por el Partido Comunista Obrero Español!

Madrid, 7 de septiembre de 1982

El Comité Central del PCOE

**VOTA
PCOE**